

#VivePentecostés



2021 PENTECOSTÉS CONTENIDO

Llenos del Espíritu Santo para anunciar que Cristo Vive



#VivePentecostés

**"Llenos del
Espíritu Santo
para anunciar
que Cristo Vive"**



CONTENIDO



Tema: Celebración de Pentecostés

Objetivo:

Celebrar Pentecostés junto a los jóvenes para pedir al Espíritu de Dios que los fortalezca en la fe y los comprometa aún más al trabajo por el bien común en este tiempo de pandemia y cambio constitucional.

Lema: #VivePentecostés



CONTENIDO



Texto bíblico inspirador: Hechos de los Apóstoles 2, 1– 11:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban.

Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios».

CONTENIDO

Canción inspiradora:

Por quien se siente afligido
Por quien no encuentra la paz
Por quien vive en la tristeza
Ven Espíritu de Dios

Por quien perdió la esperanza
Y no quiere ya luchar
Por quien vive el desconsuelo
Ven Espíritu de Dios

Por quien fue abandonado
Por quien vive sin amor
Por quien no encuentra sentido
Ven Espíritu de Dios

Por tu Pueblo peregrino
En esta tribulación
Solo tú eres el consuelo
Ven Espíritu de Dios

Nuestras súplicas recibe
Ven Espíritu de Dios

No desoigas nuestros ruegos
Que ante todo este dolor
Nuestra fe en ti ponemos
Ven Espíritu de Dios

Por quien está enfermo y solo
Las familias sin hogar
Por quien clama por justicia
Ven Espíritu de Dios

Guía tu nuestro camino
Que vacila nuestra fe
Tu eres luz en las tinieblas
Haz que hoy podamos ver
Que tu sigues hoy actuando
Impulsando el amor
Si tu estas ya no tememos
Ven Espíritu de Dios

Por quien no tiene trabajo
Por quien sufre en soledad
Por quien lucha por su vida
Ven Espíritu de Dios

Por quien sufre la distancia
De aquellos que ama más
Por quienes se sienten solos
Ven Espíritu de Dios



RESEÑA DE CONTENIDOS

En tiempos convulsionados, un signo de esperanza.

En este tiempo convulsionado que vivimos, donde muchos y muchas a causa de la pandemia han perdido a seres queridos, han perdido su fuente de sustento para sí mismos y sus familias y viven en condiciones carentes de dignidad, belleza y bondad. A raíz de esto y mucho más, es que queremos invitar a todos, especialmente a los jóvenes, a celebrar una nueva fiesta de Pentecostés, que nos anime y permita recobrar la esperanza, la alegría y la fe en Dios que es bueno e infinito en misericordia, y así salir fortalecidos con la gracia del Espíritu Santo de todo mal que nos aqueja.

Pentecostés, uno de los domingos más importantes del año con el cual concluimos el tiempo de Pascua, es también el momento en que conmemoramos la llegada del Espíritu Santo a la Iglesia para animarla y situarla en una lógica de salida que le permita ir al encuentro de otros,, sobre todo de aquellos golpeados por la desesperanza, la angustia, la pena y el dolor, para mostrarles el rostro amoroso de Cristo que viene para transformar sus vidas siempre para bien.



Él es quien nos guía y nos acompaña fielmente, es quien nos alienta y nos fecunda para poder seguir caminando de la mano de Dios. Jesús, durante la Última Cena, nos promete:

“Mi Padre les dará otro Paráclito (que quiere decir abogado o defensor), que estará con ustedes para siempre: el espíritu de Verdad” (Juan 14,16–17).



El Espíritu nos muestra la ternura del Padre, vive junto a nosotros y nos impulsa con su gracia a vivir en una sociedad donde prevalezca el amor, la reconciliación y la paz. Él es quien nos consuela, quien nos limpia y nos guía para reconocer y seguir el mensaje de salvación y de amor de Jesús. El Espíritu Santo está y estará siempre presente entre nosotros.

Sabemos que este tiempo de pandemia que aún continúa, ha sido muy difícil para todos y todas. Ha sido un tiempo de dudas, de miedos, de dolor, de angustia, de desesperanza y de incertidumbres. Pero el Señor no nos abandona. A nuestro lado ha estado el Espíritu de Dios y lo seguirá estando. Él es quien nos abraza, nos hace sentir libres de todo miedo, nos fortalece en la fe, calma y limpia nuestra angustia y nos anima en la evangelización.

Por eso es muy importante cultivar nuestra relación con Dios pidiendo siempre la asistencia de su Espíritu a través de la oración de tal forma que podamos dialogar con Él como quien habla con un amigo al cual le cuenta sus tristezas, pero también sus alegrías, contarle como nos hemos sentido, cuáles son nuestros temores y cuáles son nuestras esperanzas.





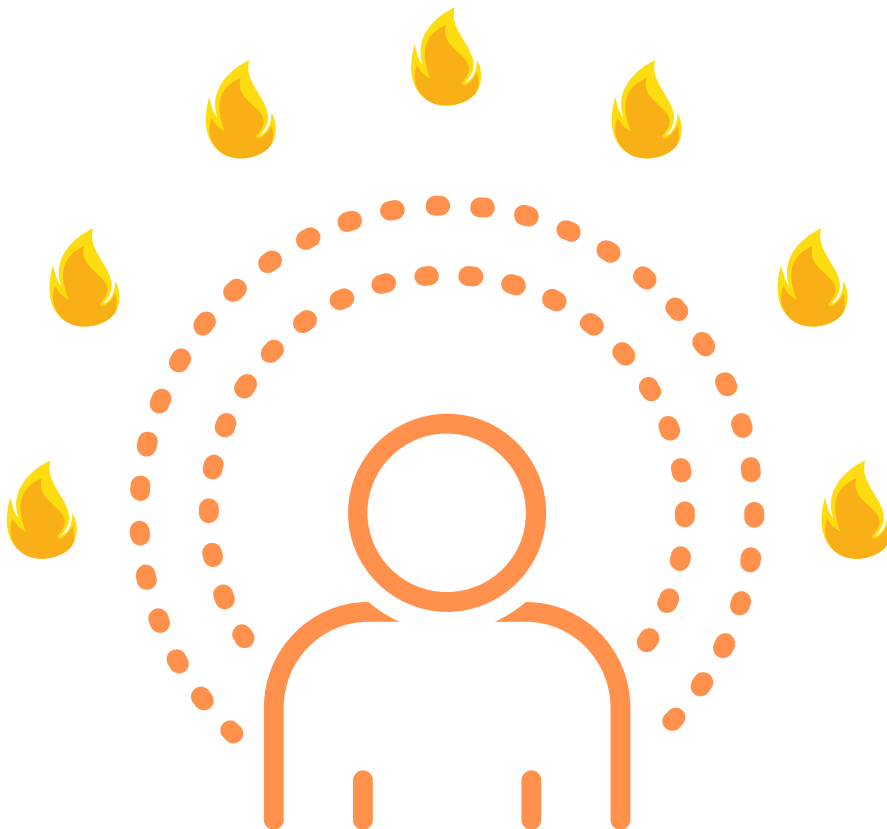
Por otro lado, el camino que también estamos emprendiendo como país a propósito del cambio de nuestra Constitución, es muy importante que como cristianos no olvidemos en este tiempo de Pentecostés que Dios es un Dios de Justicia, Verdad, Dignidad y Amor, que debe mostrarse en nuestra forma de ser y actuar.

Por todo esto y mucho más, pidamos al Espíritu Santo por este nuevo cambio político y social; por todos quienes vivimos en este país; por quienes no tienen acceso a la educación, a la salud, a un trabajo digno y por quienes no pueden cubrir sus necesidades básicas para poder vivir. Pidamos al Espíritu que pueda guiar a los candidatos y candidatas a constituyentes, por quienes gobernarán nuestro país, para que ellos luchen por un país más digno, justo y comprometido con sus hermanos y hermanas.

RESEÑA DE CONTENIDOS

Dispuestos a recibir y cultivar los dones que el Espíritu de Dios nos regala.

Junto a la llegada del Espíritu Santo a nuestra Iglesia que es pura gracia y entrega, trae consigo sus dones. Dios nos conoce profundamente nos quiere seguir acompañando y ayudándonos ¿cómo? regalándonos los dones que cada uno de nosotros más necesita en estos momentos. Debemos recibir estos dones con un corazón agradecido y esperanzado, colocando toda nuestra confianza en el Señor Jesús, como Él nos conoce, sabe lo que más necesitamos, Él no nos dejará solos y caminará de la mano con nosotros.



Sabiduría:

No es fruto del conocimiento y la experiencia humana, sino que consiste en una luz interior que sólo puede dar el Espíritu Santo y que nos hace capaces de reconocer la huella de Dios en nuestra vida y en la historia..

**“Dios transforma la obediencia en sabiduría con la fuerza del Espíritu Santo”
(Papa Francisco).**

Entendimiento:

Nos permite comprender cada vez más las palabras y acciones del Señor y percibir todas las cosas como un don de su amor para nuestra salvación..

**“Pidamos al Espíritu el don de entendimiento para comprender las enseñanzas de Jesús”
(Papa Francisco).**

Consejo:

Es Dios mismo, con su Espíritu, quien ilumina nuestro corazón, de tal forma que nos hace comprender el modo justo de hablar y el camino a seguir..

**“El don del consejo nos ayuda a entrar en sintonía con Dios”
(Papa Francisco).**

Fortaleza:

Con el don de fortaleza, el Espíritu Santo nos ayuda a superar nuestra debilidad, para que seamos capaces de responder al amor del Señor. .

"Pidan el don de fortaleza para ser santos en los momentos difíciles"
(Papa Francisco)

Ciencia:

La ciencia que viene del Espíritu Santo no se limita al conocimiento humano: es un don especial que nos lleva a percibir, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios y su relación profunda con cada criatura.

"El don de la ciencia nos enseña a custodiar la creación y a no destruirla"
(Papa Francisco).

Piedad:

El don de la piedad nos hace vivir como verdaderos hijos de Dios, nos lleva también a amar al prójimo y a reconocer en él a un hermano.

"El don de piedad indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro profundo vínculo con Él, un vínculo que da sentido a toda nuestra vida y nos mantiene unidos, en comunión con Él, incluso en los momentos más difíciles y atormentados"

(Papa Francisco).



Temor de Dios:

No quiere decir tener miedo a Dios. Nos permite imitar al Señor en humildad y obediencia confiada, no con una actitud resignada y pasiva, sino con valentía, con gozo, con amor y con seguridad de que Él está con nosotros en cada paso que damos.

“El don de Temor de Dios nos ayuda a estar alertas cuando se está yendo por la senda del pecado y no es, como usualmente se cree, un llamado a tener miedo a Dios, pues sabemos que es un Padre que nos ama y quiere nuestra salvación y siempre perdona, siempre”

(Papa Francisco)



Te invitamos a que puedas revisar en nuestro sitio web y en nuestras redes sociales todo el material que hemos preparado para ti, tu familia y tu comunidad. Vivamos y celebremos al Espíritu Santo en comunidad y resguardando nuestra salud en nuestros hogares..